



Mariano Latorre

Escribe: Mario E. Silva Marambio

En el año 1996 se cumplió el centenario del nacimiento de Mariano Latorre, recordado maestro de las aulas del Instituto Pedagógico, escritor estelar del criollismo chileno y una de las figuras más señeras de la intelectualidad nacional: escribir y enseñar literatura su vida.

Hay una evidente y auténtica consecuencia en Latorre, entre la teoría, su poética y la concreción en el texto. Con él la literatura nuestra alcanza el sentido cabal de la chilenidad, augurado un siglo antes por Lasarria. Infatigable viajero por senderos intransitados y descubridor de rincones inéditos, no fue Mariano Latorre un na-

rrador de escritorio, sino que un observador y testigo documental de la realidad que interpreta la lucha del hombre de la tierra, del mar y de la selva, por crear civilización en territorios inhóspitos. El propio maestro expresa su propósito: "La naturaleza hay que observarla para conocerla o buscarla dentro de las reservas de nuestras sensaciones, vivirla finalmente".

El criollismo abarca todo aquello que es propio o distinto del país. Representa el sentido de la clase media y de los estamentos populares que, en lo político, se expresa en el Frente Popular; desplazamiento de la vieja aristocracia europea,

zante, por una clase media y obrera enraizada en lo autóctono.

No fue fácil para los criollistas traspasar la barrera de las modas foráneas, afincadas desde el siglo XIX en la cultura chilena. Toda literatura sustentada en el entorno, en personajes populares, en el paisaje criollo, era reputada de mal gusto. Cuando Pezoa Véliz y Federico Gana presentaron sus obras en el Ateneo de Santiago, fueron recibidos con no disminuido desprecio. Latorre inserta la narrativa chilena en el contexto mundonovista de América Latina, y así lo reconoce Ricardo Lutcham: "Latorre ha desempañado entre todos los chilenos la más

alta función del escritor: exaltar y reproducir el alma de su tierra y de su pueblo".

Chile posee siete almas - dice Mariano Latorre -, concreciones de siete paisajes: la pampa salitrera, el Norte Chico, las selvas suñenas, la cordillera de Los Andes, los cerros de la costa, Chiloé y sus islas, Magallanes y sus áridas estepas". La apropiación estética de estos diferentes paisajes da como resultado una narrativa especial fundamentalmente descriptiva. Pero Latorre no es un autor unidimensional, como pareciera pensar Alone, uno de su más enconados detractores, cuando le critica "su incapacidad para tejer intrigas, cul-

minar situaciones y hacer drama". Muy por el contrario, allí está como ejemplo su cuento "La Epopeya de Moñi", cargado de dramatismo, o también "On Panta". Y en lo que se refiere a la urdimbre de la intriga, la evidencia más notable es "Zurzulita", novela naturalista, narrativa de acción por su rica trama, y de personaje por la creación de caracteres: Milla, la maestra rural, primitiva, producto de la tierra y del fatalismo campesino.

Inicia Latorre su vida literaria en 1912 con "Cuentos del Maule". Le sigue ininterrumpidamente "Cuna de Cóndores", "Chilenos del Mar", "Mapu", "Viento de Mallines",

"Chile, País de Rincónes", "Isla de los Pájaros".

También publicó tres novelas: "Zurzulita", en 1920; "Uly", en 1923 y póstumamente "La Paquera", en 1958.

Mariano Latorre, nacido en Cobquecura, Premio Nacional de Literatura en 1944 y Miembro Académico de la Facultad de Filosofía y Educación, de donde fuera profesor de Literatura Chilena durante tantos años, es un figura ineludible del ambiente intelectual del país, maestro de generaciones de profesores y personalidad del más alto rango de las letras nacionales.

El Espectador, 6-10-2002 P.2
V. Rejón

624433

Mariano Latorre [artículo] Mario E. Silva Marambio

Libros y documentos

AUTORÍA

Silva Sthandier, Mario

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mariano Latorre [artículo] Mario E. Silva Marambio

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile